

# Tinta para la abuela

He vuelto del cole muy contenta. Me encantan los cuentos y mira tú por dónde, hoy mi profe nos ha hablado de los cuentos!

Mi entusiasmo ha ido creciendo a medida que iba avanzando la clase. Para empezar, la seño nos ha leído lo que parecía el cuento de "Caperucita". Y digo lo que "parecía" porque, en realidad, la abuela de Caperucita era la protagonista del cuento. Estuvo genial. Nos encantó: resulta que recordando, recordando, la abuela consiguió que el lobo cambiara de opinión y prefiriera otro plato en vez de "abuelita al horno". Cuando llegó su nieta, la abuela le estaba contando un cuento de su infancia al lobo. Total, que se hicieron tan amigos. Tan amigos que acabaron merendando ese rico pastel de manzana que

Caperceta había traído en la cesta.-



Cuando bien me quise dar cuenta, me encontré en el sofá de mi casa escuchando a mi abuela, justo cuando nos invitaba a degustar un rico pastel de manzana al lobo y a mí.

A la abuela le encantan los cuentos aunque, cada vez con más frecuencia, no los recuerda bien. Me di cuenta de esto el día que Blancanieves no mordió la manzana y se quedó viviendo para siempre en el bosque.

Entonces, se me ocurrió una idea. Mi abuela padecería Alzheimer, pero como su nieta tiene mucha imaginación, juntas podríamos inventar un cuento y ¡quién sabe si algún día ganaríamos un concurso!



Tinta para  
la abuela  
He vuelto del  
cole muy contenta.





Se lo he propuesto a la abuela y se ha puesto muy contenta. Hemos acordado que yo, aunque cometa alguna falta de ortografía, escribiré nuestro cuento. La abuela se ha reído mientras me lanzaba una tierna mirada perdida:

- Abuela, ¿empezamos? ¡Abuela, abuela!

Pero mi abuela mantenía esa mirada clavada, quizás en la cabaña de alguno de los tres cerditos. ¡Ojalá fuera la del cerdito mayor y sus recuerdos tardaran en desvanecerse!



He vuelto a llamarla: "¡Abuela, abuela!" Había que ponerse manos a la obra: "El cuento, abuela, ¿lo empezamos?"

De repente, mi abuelita se ha acercado a mí, nos hemos mirado y me ha susurrado sonriente:

"El lobo no consiguió derribar la casita."

**FIN**